

CAEI

Centro Argentino
de Estudios
Internacionales

La Argentina y el Envejecimiento Poblacional

Connotaciones estratégicas para la educación,
la economía y el desarrollo

by Carlos Regazzoni

Working paper # 2

Programa de Ciencia y Tecnología

Nuevo programa de investigación temática CAEI



La Argentina y el Envejecimiento Poblacional

DR. CARLOS JAVIER REGAZZONI

Médico, Doctor en Medicina, ex-Subsecretario de Desarrollo Social de la Ciudad de Buenos Aires, a cargo del programa de Envejecimiento Saludable del Instituto de Neurología Cognitiva de Buenos Aires

Resumen Ejecutivo

Hoy podemos anticipar la evolución de nuestra población en los próximos 20 años. Durante el siglo XXI, el gran problema es el envejecimiento. El número de nacimientos por mujer se redujo de 4,6 a 2,5 en los últimos 50 años y la mitad de la población mundial vive en países con fertilidad por debajo del nivel de reposición (2,1 nacimientos/mujer). Se espera la duplicación del número de mayores de 65 años para el 2050, al menos en el mundo desarrollado. La edad media de Europa es 43 años hoy y aumentará a 46 años para el 2030. La edad promedio mundial aumentará 9.3 años en los próximos 50 años. La población en promedio envejece por dos razones: la primera es la caída en la tasa de fertilidad; la segunda es la prolongación de la vida a edades avanzadas. Europa Central como los países del Commonwealth y Asia del Este con el Pacífico presentan tasas de fertilidad total por debajo del nivel de reposición (2,1 hijo por mujer), América Latina se ubica en el límite del valor de reposición, y el mundo que poblacionalmente crece es toda África y Asia del Sur.

El proceso de envejecimiento poblacional posee efectos a nivel de la composición y tamaño de la población trabajadora, que se reduce progresivamente, y afecta la tasa de dependencia dentro de la sociedad. La cantidad de personas con disminución de sus capacidades a consecuencia del proceso involutivo de la vejez, aumenta también. Estos factores promueven mayor gasto en salud. Por último, la convivencia de comunidades de alta fertilidad y edad promedio más joven, con otras comunidades de baja fertilidad y envejecidas, es causa de conflictividad social y política. Desde el punto de vista económico, la productividad del mundo desarrollado tenderá a reducirse y esto empeora por los aumentos del gasto en salud y de pensión. El envejecimiento aumentará la repercusión que los trastornos de salud y sociales propios de la vejez tienen sobre la población general. Otro efecto del envejecimiento es el desbalance entre países envejecidos, y países jóvenes. Los países con mayor juventud se caracterizan por mayor violencia y reclamo social. Los cambios poblacionales están determinando cambios en 1-la naturaleza del conflicto, 2-los recursos para la conformación de fuerzas militares y 3-las fuentes de la conflictividad en sí.

Uno de los últimos conceptos es la "inflación de la edad". En la actualidad, el paso de los años, médicamente hablando, pesa menos en el organismo. Esto ha modificado el concepto de envejecimiento. Si se mide la vejez por la proporción de personas mayores de 65 años en relación al total, entonces cada vez que cae la mortalidad, no solo aumenta la expectativa de vida, sino que también el mundo se hace más viejo. Pero si en cambio consideramos la proporción de personas que se encuentran dentro de sus últimos 15 años de vida con relación al total de población, entonces cuando la mortalidad cae, esta proporción de personas en sus últimos 15 años de vida cae a su vez, y el mundo se hace más.

La República Argentina envejece. Para el año 2050 tendremos que 1 de cada 5 Argentinos tendrá más de 64 años de edad y con algo más de 50 millones de habitantes, y nuestra población mayor será de casi 10 millones de personas. La Argentina es uno de los países más envejecidos de América Latina junto con Chile., aunque pronto será superada por Brasil.

La Ciudad de Buenos Aires es arquetipo de la tendencia. Mientras que 17% de los porteños tienen menos de 15 años de edad, 38% de los misioneros son niños y adolescentes. Por otro lado, en el hogar promedio de la Ciudad de Buenos Aires viven de 1 a 2 personas, lo que señala inequívocamente que hay pocos niños en relación a los adultos.

Dentro de 40 años el Argentino promedio tendrá 40,31 años de edad; si bien el envejecimiento de nuestra población no será tan serio como el de Brasil, con 45,56 años, o el de Cuba, con 50,31 años de edad, igualmente será grave.



Por otro lado el país es muy inequitativo. La mortalidad entre 65 y 74 años es de 23 por mil habitantes en promedio en Gran Bretaña y de 24,6 por mil en la Argentina. Ahora bien, no sólo la vida después de los 65 es más corta en nuestro país, sino que además hay diferencias entre las distintas regiones. En el año 2008, en ese rango de edades morían 19,6 por mil habitantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires contra 32 personas cada mil en el Chaco, 29 cada mil en Misiones, 28 cada mil en Santa Cruz, y 27 cada mil en Formosa. Es decir que la probabilidad de morir entre los 65 y los 74 años de edad es un 50% mayor para quienes viven en el Noreste (es parecido en el NOA), comparado con la Capital Federal. Como consecuencia, la Argentina presenta dos grupos diferenciados: personas de buenos niveles de ingreso cuya vida se prolonga y que mantiene relativamente aceptables estándares de salud durante su vejez, en quienes se verifica el fenómeno de inflación de la edad. Y contrariamente, comunidades pobres, con alta mortalidad, que no han entrado en esta etapa evolutiva de la salud humana.

Se han ensayado soluciones para el envejecimiento poblacional. La población de los países que envejecen debe aumentar la cantidad de jóvenes en relación a los mayores, mediante: políticas pronatalistas e inmigración. En cuanto a las reformas económicas, se debe reducir la dependencia generada por las personas retiradas y/o con problemas de salud y sociales propios de la ancianidad sobre la fuerza laboral. Esto se logra aumentando la cantidad de trabajadores y su productividad, y controlando los costos de la ancianidad. Los países deberán repensar su posicionamiento estratégico considerando las fuerzas demográficas en juego. Si bien la Argentina ha venido haciendo gala de una inédita improvisación a este respecto, el factor demográfico obliga a plantear seriamente una estrategia nacional al respecto. Una de las prioridades más serias para el futuro de un mundo con una enorme población de longevos, como el que se espera en pocos años más, es crear capital humano en la ancianidad y la promoción de hábitos saludables y una ejercicio físico en las personas adultas y mayores. Además, se debe fomentar la diversidad etaria en las universidades, como forma de favorecer la inserción de personas mayores en el sistema educativo.



El cerebro humano puede anticipar el futuro realizando un bosquejo de sus rasgos “esenciales”. Esta es una capacidad de la imaginación denominada “prospectiva”¹. Y uno de los grandes temas a anticipar es la evolución de nuestra población, aunque con la enorme ventaja de que la mayoría de los protagonistas de los próximos 20 años, ya nacieron². Conforme evoluciona el mundo globalizado, dos tendencias demográficas se consolidan con fuerza: envejecimiento poblacional y urbanización. Estos aspectos demográficos han pasado a tener la mayor relevancia estratégica³, debido a sus implicancias sociales, políticas, y económicas. El cambio comenzó por Europa y Japón, aunque ahora se extiende al resto de las naciones tanto desarrolladas como subdesarrolladas, y parecería ratificar a Augusto Comte sobre que “la demografía es destino”.

Durante el siglo XX la población mundial se cuadruplicó. No debido a mayor velocidad de reproducción, sino principalmente a menor mortalidad en etapas iniciales. De hecho, esta explosión demográfica ha sido calificada con razón de “explosión de salud”. Y mientras que antes del siglo XX el problema del ser humano consistía en sobrevivir los primeros cinco años de vida, luego una proeza inédita en salud redujo la mortalidad de los primeros años de vida, disparando el crecimiento poblacional. Durante el siglo XXI, el gran problema es el envejecimiento.

El número de nacimientos por mujer se redujo de 4,6 a 2,5 en los últimos 50 años. La mitad de la población mundial vive actualmente en países con fertilidad por debajo del nivel de reposición (2,1 nacimientos/mujer). Todo el mundo desarrollado tiene niveles de fertilidad por debajo del nivel de reposición, y tiende a despoblarse. Pero no existen preconditionantes sociales definidos para la reducción de la tasa de fertilidad, como ser, niveles de pobreza o grados de urbanización⁴; y prácticamente todas las naciones, ya sean ricas o pobres, experimentan menor crecimiento vegetativo. Esta tendencia a la que se ha denominado “revolución de la fertilidad” conlleva dos consecuencias importantes: caída de la población trabajadora, y envejecimiento de la población total⁵; ambas transformaciones cambian la ecuación de dependencia de la población, así como la dinámica general de los mercados de trabajo y actividad económica y política.

La segunda tendencia demográfica a considerar es la “urbanización”. El mundo se urbaniza como nunca antes en la historia de los hombres; la proporción de población que habita en ciudades comparado con la de áreas rurales, aumenta. En el 2006 tuvo lugar el hito histórico fundamental en esta tendencia; desde entonces el 50% de la población mundial vive en ciudades, y esto crece a un promedio del 1,5% anual⁶.

Discutiremos ambas tendencias, ya que poseen conexiones inevitables y de la mayor significación para el futuro del ser humano. Y haciendo nuestras las palabras de Vladimir Putin

¹ Daniel T. Gilbert and Timothy D. Wilson. *Prospection: Experiencing the Future*. Science 2007; 317: 1351-1354 DOI: 10.1126/science.1144161

² Nicholas Eberstadt. *The Demographic Future*. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 Issue 6, p54-64

³ Howe N, Jackson R. *Global aging and the crisis of 2020s*. Current History, January 2011, Vol. 110, nº 732, p. 20-25

⁴ Nicholas Eberstadt. *The Demographic Future*. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 Issue 6, p54-64

⁵ Nicholas Eberstadt. *The Demographic Future*. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 Issue 6, p54-64

⁶ United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2006). *World Urbanization Prospects: The 2005 Revision*. Working Paper No. ESA/P/WP/200.



frente a la asamblea de la Federación Rusa cuando se refirió a estos temas, vamos a hablar "...acerca del amor, las mujeres, y los niños...". En definitiva, vamos a hablar "...acerca de la familia, acerca del problema más acuciante que enfrenta nuestro país hoy, el problema demográfico"⁷.

Envejecimiento Poblacional

El envejecimiento poblacional es una tendencia global, con su correlato en la Argentina, y la magnitud de su impacto social es tan grande, que requiere la implementación de una serie de medidas imprescindibles para encausar sus efectos.

1. Envejecimiento poblacional. Tendencia mundial

Aumenta el número de mayores respecto de la población general. Es razonable esperar una duplicación del número de personas mayores de 65 años para el 2050, al menos en el mundo desarrollado y en algunos países de rápido desarrollo⁸. En conjunto, China, India, Japón, Rusia, Unión Europea, y Estados Unidos, representan la mitad de la población y 70% del PBI mundiales⁹. En consecuencia, todo lo que allí ocurre es lo que *de facto* sucede en la economía mundial. Pues bien, estos países, excepción hecha de los Estados Unidos, tienden a envejecer rápidamente. Este desplazamiento histórico en su constitución demográfica¹⁰ conlleva profundas repercusiones en el campo laboral y de la seguridad social¹¹.

China hace 20 años que tiene una fertilidad por debajo del nivel de reposición, siendo calculada actualmente en 1,5; este simple factor será definitivo en su futuro cercano. Debido a estas tasas de fertilidad se reduce la cantidad de chinos de 20 y 30 años de edad, y aumenta la de los mayores de 60. Para el 2030 se esperan 240 millones de personas mayores de 65 años en ese país¹², que no tiene sistema previsional público. Además, en China existe un curioso fenómeno biológico, independiente de las políticas eugenésicas que el país viene implementando para limitar el número de mujeres. En China nacen 120 varones por cada 100 mujeres (habitualmente hay 103 nacimientos masculinos y por cada 100 femeninos). Algunas provincias de China cuentan cerca de 130 nacimientos masculinos por cada 100 femeninos¹³. Esta tendencia demográfica hace que la región más poblada del planeta, actualmente amenazada por tasas de fertilidad por debajo del nivel de recambio, además cuente con menor número de mujeres, dificultando más aún la salida del envejecimiento y la contracción demográfica. El 25% de los chinos de 30 años de edad no encontrarán novia para formar una familia.

⁷ PRESIDENT VLADIMIR PUTIN: Distinguished members of the Federal Assembly, Annual Address to the Federal Assembly of the Russian Federation. May 10, 2006 Marble Hall, the Kremlin, Moscow

⁸ Schneider EL. Aging in the third millennium. Science 1999; Vol. 283, pp.: 796-797

⁹ Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 n° 6, p54-64

¹⁰ Vaupel JW, Carey JR, Christensen K, Johnson TE, Yashin AI, Holm NV, Lachine IA, Kannisto V, Khasaeli AA, Liedo P, Longo VD, Zeng Y, Manton KG, Curtsinger JW. Biodemographic trajectories of longevity. Science, 1998; Vol. 280, pp.: 855-60

¹¹ Hewitt PS. The end of the postwar welfare state. The Washington Quarterly. 2002; Vol. 25, n° 2, pp. 7-16

¹² Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 n° 6, p54-64

¹³ Nicolas Eberstadt. Four surprises in global demography. August 2004. American Enterprise Institute



Rusia también envejece, a lo que debe sumar el dramático e inexplicable aumento de la mortalidad en su clase trabajadora, que se ha duplicado en los últimos 30 años. El país redujo su esperanza de vida no a expensas de mayor mortalidad infantil, sino de menor sobrevivencia a los 50 años de edad. Nadie termina por comprender las razones del retroceso, pero un trabajador en Rusia tiene una esperanza de vida menor que en India¹⁴. De hecho, desde la caída del Muro, a pesar de la inmigración Rusia perdió 5 millones de trabajadores.

Japón combina una tasa de fertilidad 35% por debajo del nivel de reposición, con 40% de los nacimientos de hace 60 años, y una población muy sana, con esperanzas de vida de arriba de 83 años. Consecuentemente, su población disminuirá 10% en 20 años, pero su población trabajadora lo hará en un 17%. Para el 2030 la edad media de Japón será de 52 años (Tabla 1).

La edad media de Europa es 43 años hoy, y aumentará a 46 años para el 2030¹⁵. La edad promedio mundial aumentará 9.3 años en los próximos 50 años, pero el aumento en EE.UU. será de sólo 3.6 años. Es decir que, la estructura poblacional de EE.UU. se tiende a converger con la de los países sub-desarrollados (caso América Latina), y se va a alejar de la de los europeos¹⁶.

	1950	1998	2050
Mundial	23,3	26,1	37,8
África	18,7	18,3	30,7
Asia	21,9	25,6	39,3
Europa	29,2	37,1	47,4
América Latina	20,1	23,9	37,8
América del Norte	29,8	30,7	39,3

TABLA 1. EDAD MEDIA PROYECTADA.
UN Population Division, World Population Prospects

1.a. Causas del Envejecimiento

La población en promedio envejece, es decir que aumenta la proporción de mayores respecto de jóvenes, por dos razones: la primera y más importante, por la caída en la tasa de fertilidad; la segunda causa, la prolongación de la vida a edades avanzadas.

1.a.1. Prolongación de la vida. La mortalidad del ser humano decrece luego de los 80 años de edad¹⁷; este hallazgo es similar a lo que ocurre en estudios realizados con insectos, gusanos, y levaduras, los que demostraron igualmente una disminución de la mortalidad con la edad. Los hechos se oponen a lo esperado según las teorías evolucionistas, ya que los caracteres que determinen la sobrevivencia después de la vida reproductiva no podrían ser seleccionados, pues al no haber fertilidad no podrían ser legados a la descendencia como ventaja adaptativa. De todos modos la sobrevivencia por encima de los 80 años de edad se ha

¹⁴Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 nº 6, p54-64

¹⁵Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 Issue 6, p54-64, 11p

¹⁶CSIS. Geopolitics of global ageing. February 27, 2003

¹⁷Manton KG, Vaupel JW. Survival after the age of 80 in the United States, Sweden, France, England, and Japan. N Engl J Med 1995; 333: 1232-1235

incrementado en la mayoría de los países, fundamentalmente debido a una disminución de la mortalidad en ese grupo etario. La sobrevivencia después de los 80 se debe mayoritariamente a factores socio-económicos, nutricionales, enfermedades previas, etc., y no a factores genéticos¹⁸; de hecho, todo indicaría que la esperanza de vida se hereda únicamente en un 20 a 25%, siendo el resto una característica propia del individuo.

1.a.2. Caída de la fertilidad. Paralelamente ha habido un notable descenso de la población infantil, fenómeno que se acentuará hacia el año 2050, lo que se considera un producto de la así llamada "revolución sexual" y de las políticas implementadas en muchos países del mundo, hoy en revisión¹⁹. En la tabla (Tabla 1.a.2.uno) es posible observar los tamaños de las familias, y su distribución porcentual en algunos países seleccionados. Como puede verse, en EE.UU. o Francia, más del 60% de las mujeres tienen al final de su vida reproductiva 2 o más hijos, a diferencia de Alemania o Rusia, donde el grueso de las madres tendrá 1 o 2 descendientes.

Número de hijos	Rusia	Suecia	Italia	Alemania	Francia	EE.UU
0	8	14	15	26	14	15
1	30	16	25	25	20	19
2	44	40	42	30	32	32
3 o más	18	30	18	19	34	34

TABLA 1.A.2. UNO. PORCENTAJE DE MADRES QUE COMPLETARON EL TAMAÑO DE SU FAMILIA, SEGÚN NÚMERO DE HIJOS.
UN Population Division, World Population Prospects, 2003

La tasa de fertilidad, que es el número promedio de hijos por mujer a lo largo de toda la vida fértil de la misma, muestra claramente las direcciones demográficas que toma el mundo (Tabla 1.a.2.dos). Tanto Europa Central como los países del Commonwealth y Asia del Este con el Pacífico presentan tasas de fertilidad total por debajo del nivel de reposición (2,1 hijo por mujer), América Latina se ubica en el límite del valor de reposición, y el mundo que poblacionalmente crece es toda África y Asia del Sur.

TABLA 1.A.2. DOS. TASA TOTAL DE FERTILIDAD, 2007

Fuente: Elaboración Propia, generado en base a datos de Unicef Statistics and Monitoring

Central and Eastern Europe, Commonwealth of Independent States	1.7
East Asia and Pacific	1.9
Eastern and Southern Africa	4.9
Latin America and Caribbean	2.4

¹⁸ Finch CE, Tanzi RE. Genetics of aging. Science 1997; 278: 407-411

¹⁹ Peterson PG. Gray drawn: the global aging crisis. Foreign Affairs, Jan/Feb 1999; 78(1): 42-55

Middle East and North Africa	3
South Asia	3
Sub-Saharan Africa	5.2
Western and Central Africa	5.5

2. Consecuencias del proceso de envejecimiento poblacional

El proceso de envejecimiento poblacional posee efectos a nivel de la composición y tamaño de la población trabajadora, la cual se reduce progresivamente. Además, afecta la tasa de dependencia dentro de la sociedad, es decir la cantidad de personas pasivas cuyos beneficios sociales deben ser provistos por la población activa. La cantidad de personas con disminución de sus capacidades a consecuencia del proceso involutivo de la vejez, aumenta también. Estos factores promueven un mayor gasto en salud. Por último, la convivencia de comunidades de alta fertilidad y edad promedio más joven, con otras comunidades de baja fertilidad y envejecidas, es causa de conflictividad social y política.

Desde el punto de vista económico, es indudable que el mundo desarrollado enfrenta un enorme desafío, porque su productividad tenderá a reducirse conforme disminuye la proporción de personas activas en relación a las pasivas, y esto empeora por los aumentos del gasto en salud y de pensión²⁰.

2.a. Contracción de la fuerza laboral.

Cae la proporción de trabajadores en la comunidad. El primer efecto directo del envejecimiento poblacional es la contracción de la población trabajadora, si por ella entendemos la proporción de la población que cuenta entre 15 y 65 años de edad. La población trabajadora creció al 1,8% anual en todo el mundo durante la década 1990-2000; pero para la década siguiente su crecimiento es menor, de tan solo 0,9% por año²¹. Pero los nuevos trabajadores, que hace más de 20 años que dejaron de nacer en Europa, ya no nacerán más en China o India tampoco; más de la mitad de todos los nuevos trabajadores de todo el mundo durante los próximos 50 años nacerán en África Sub-Sahariana y Pakistán²².

El cambio poblacional va a provocar modificaciones en la economía y la base imponible de las naciones industrializadas, lo cual repercutirá en una crisis económica de dimensiones globales. La falta de jóvenes acarreará la falta de mano de obra, falta de trabajadores, caída de la productividad, reducción de la masa aportante de impuestos, y eso con un aumento en la población de ancianos beneficiarios de los beneficios sociales (tabla 2.a).

Caída de la productividad. La reducción en la población productiva traerá caída del crecimiento económico, lo cual agravará más aún las dificultades de financiamiento del sistema de seguridad social. El crecimiento económico medido como aumento del producto bruto interno, se ve profundamente afectado por la despoblación. Una manera de entender el

²⁰Nicholas Eberstadt. The demographic future: what population growth--and decline--means for the global economy. Foreign Affairs. Vol. 89, nº 6, Nov-Dec 2010: p54-64

²¹Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 nº 6, p54-64

²²Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 nº 6, p54-64



Producto Bruto Interno (PBI) es como el resultado de multiplicar la población en edad laboral por el ingreso anual promedio de cada uno de ellos. En las últimas décadas, casi la mitad del crecimiento total que los países han registrado en su PBI debe ser atribuido al crecimiento de la población, y sólo la otra mitad al aumento del factor productivo. La OECD ha calculado la reducción del crecimiento de la economía de la Unión Europea en un 0.4% anual y la de Japón en un 0.7% anual, entre los años 2000 y 2025, debido a la despoblación y la reducción de la mano de obra (**Tabla 2.a**). La caída de la población, como es de esperar, reducirá la demanda de bienes, y los dividendos de las empresas, lo cual a su vez tenderá a generar una crisis en el mercado de valores dada la caída de la rentabilidad general. Es de esperar la migración de capitales y el debilitamiento de la moneda. Los primeros productos en ver reducida su demanda van a ser aquellos consumidos preferentemente por los jóvenes; a modo de ejemplo, en Alemania el grupo de personas nacidas entre 1995 y 1999 es el 47% de aquellos nacidos entre 1970 y 1974; la reducción del número de niños ha venido favoreciendo a los dueños de casa y el gobierno al disminuir el número de dependientes, efecto pronto a revertirse cuando se espere la entrada de esos jóvenes en el mundo laboral, creando un verdadero déficit de trabajadores y la consecuente erosión de la base fiscal. Un rubro en sufrir va a ser el de la vivienda, un consumo propio de los jóvenes en edad laboral y muy sensible a la despoblación.

Los países con despoblación van a requerir aumento de sus impuestos para hacer frente a la demanda del engrosado sector de retirados de su sociedad; ésta política agravará la recesión generada por la despoblación, todo lo cual empeorará con el consiguiente incremento del déficit fiscal y su repercusión sobre el crédito. Si bien se podría pensar que el aumento de la productividad y la eficiencia podrían subsanar el problema, la recesión per se limita la inversión necesaria para aumentar la productividad, y los expertos creen que una población de trabajadores envejecida se encontrará menos inclinada a incorporar las nuevas tecnologías necesarias para mejorar la eficiencia en el trabajo. El nudo del problema es que como en una sociedad con beneficios de pensión y salud es la fuerza laboral la que mantiene a la población retirada, el envejecimiento y la despoblación llevan a que una fuerza productiva cada vez menor debe sostener a un grupo dependiente cada vez más numeroso.

TABLA 2.A. REDUCCIONES ESPERADAS EN LA POBLACIÓN EN EDAD LABORAL PARA EL 2050

Italia	41%
Alemania	29%
Francia	12%
Reino Unido	12%

2.b. Aumento de la tasa de dependencia.

El otro efecto importante del proceso de envejecimiento, es el aumento de la tasa de dependencia (**Figura 1**). Es decir, la cantidad de personas retiradas (mayores de 65 años) en relación a los trabajadores (entre 20 y 64 años de edad). Los países desarrollados han generado, luego de la segunda guerra mundial, el sistema de beneficencia social actual, con



sus dos componentes principales que son asistencia médica universal y jubilación. Este sistema se basa en los aportes de la masa de trabajadores que sustentan al grupo de beneficiarios. Uno de los puntos más preocupantes del panorama descrito es el aumento de una población anciana que no posee descendencia, lo que pone en peligro su propia subsistencia futura, y la estabilidad del sistema fiscal y financiero²³. El número de nacimientos por vida fértil de cada mujer históricamente era de 5 niños por cada vida fértil femenina, y ha llegado a un 2,7 global, cercano a la tasa de recambio, que es de 2.1, aquella necesaria para mantener una población constante. Actualmente Europa, en promedio, presenta una tasa de fertilidad de 1,4 niños por mujer. Similar ocurre en Asia, y la conclusión es que la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas con tasas de fertilidad insuficientes. Se espera la extinción de algunas poblaciones hacia el año 2100. Actualmente la tasa de fertilidad en Alemania es de 1.3, y el promedio en el mundo desarrollado es de 1.6²⁴. Esta tendencia, a esta altura, sería casi irreversible.

La reducción de los aportes por desempleo o por "desaparición" del grupo de jóvenes, hace imposible el sistema de seguridad social. Al ritmo actual de crecimiento, para el 2040 se estima que los beneficios para la tercera edad requerirían un 12% adicional del PBI actual típico de un país desarrollado²⁵. Desde el punto de vista del presupuesto, las proyecciones indicarían que dentro de 30 años, para el 2040, los países desarrollados deberán destinar un 9 a un 16% extra de su producto bruto interno para cumplir con las demandas provisionales. De hecho se ha calculado que la crisis del 2008 habrá contribuido con el 10% del déficit fiscal acumulado desde ahora hasta el 2050 por la mayoría de los países desarrollados, y el otro 90% se deberá a la crisis del sistema de jubilaciones y aportes sociales²⁶.

La falta de jóvenes acarreará escasez de mano de trabajadores, caída de la productividad, y reducción de la masa aportante de impuestos²⁷. En las últimas décadas casi la mitad del crecimiento total que los países han registrado en su PBI debe ser atribuido al crecimiento de la población, y sólo la otra mitad al aumento del factor productivo. La OECD ha calculado la reducción del crecimiento entre los años 2000 y 2025, en un 0.4% anual para la economía de la Unión Europea y en un 0.7% anual para Japón, todo como consecuencia de la despoblación y la reducción de la mano de obra²⁸. La caída de la población, como es de esperar, reducirá la demanda de bienes, y los dividendos de las empresas, lo cual a su vez tenderá a generar una crisis en el mercado de valores dada la caída de la rentabilidad general. Es de esperar la migración de capitales y el debilitamiento de la moneda. La solución es compleja, y no alcanza con la inmigración; en el caso de Alemania, por ejemplo, para mantenerse la relación actual entre retirado y trabajador activo, el 80% de su población debería componerse de inmigrantes para el 2050.

²³ Wilmoth JR. The future of longevity: a demographer's perspective. *Science* 1998; Vol. 280, n° 5362, pp. 395-397

²⁴ Peterson PG. Gray drawn: the global aging crisis. *Foreign Affairs*, Jan/Feb 1999; Vol. 78, n° 1, pp. 42-55

²⁵ CSIS. Geopolitics of global ageing. February 27, 2003

²⁶ A slow-burning fuse. A survey of ageing populations. *The Economist*, Jun 25th 2009

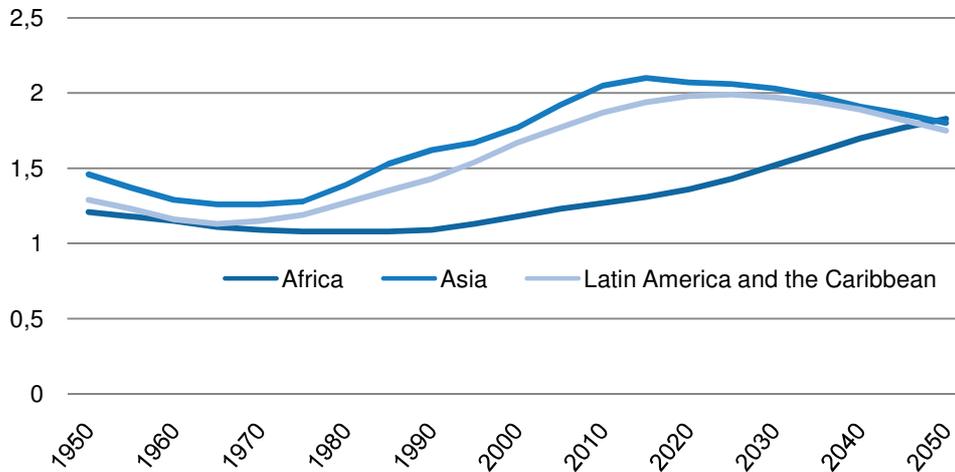
²⁷ Hewitt PS. The end of the postwar welfare state. *The Washington Quarterly*. 2002; Vol. 25, n° 2, pp.: 7-16

²⁸ La proporción de la población en edad laboral para el 2050, se proyecta será del 41% en Italia, del 29% en Alemania, del 12% en Francia, y del 12% en el Reino Unido.



Figura 1. Relación entre población trabajadora (15-64 años) y población pasiva (>64 años).

United Nations, *World Population Prospects: The 2004 Revision* (medium scenario), 2005.



2.c. Aumento de la incapacidad.

Otro efecto fundamental del envejecimiento es el aumento de la incapacidad, con mayor necesidad de ayuda para realizar las actividades de la vida diaria. El aumento dramático de la tasa de discapacidad conforme avanza la edad puede verse en el gráfico (Figura 2). Esto impone una carga muy severa sobre los sistemas de seguridad social y la sociedad en general.

La enfermedad de Alzheimer (EA), a su vez, ocurre en el 7 a 10% de las personas de 65 años y llega a encontrarse en el 40% de los mayores de 80 años²⁹, lo cual dará una epidemia en el mundo del futuro cercano. No obstante, a pesar de que el principal factor de riesgo para la demencia es una vida larga, esta enfermedad, según lo han demostrado estudios longitudinales recientes, no parece ser una consecuencia inevitable del envejecimiento³⁰, y las investigaciones se orientan hacia el descubrimiento de hábitos de vida o enfermedades crónicas que adquiridos en la juventud, favorecerían la demencia. Estimaciones más precisas indican que la prevalencia estandarizada para la edad, en el caso de la demencia, es 6,5% en los mayores de 65 años de edad³¹. Su incidencia está destinada a aumentar en los países subdesarrollados debido al envejecimiento de su población³². Utilizando la metodología

²⁹ Sisodia SS. Alzheimer's disease: perspectives for the new millennium. *Journal of Clinical Investigation*, 1999; Vol. 104, n° 9, pp. 1169-70

³⁰ Morris JC. Is Alzheimer's disease inevitable with age?. *JCI* 1999; 104(9): 1171-3

³¹ Lobo A, Launer LJ, Fratiglioni L, et al. Prevalence of dementia and major subtypes in Europe: a collaborative study of population-based cohorts. *Neurologic diseases in the elderly research group. Neurology* 2000;54 (11 suppl 5):S4-9

³² Raj N Kalaria, Gladys E Maestre, Raul Arizaga, Robert P Friedland, Doug Galasko, Kathleen Hall, José A Luchsinger, Adesola Ogunniyi, Elaine K Perry, Felix Potocnik, Martin Prince, Robert Stewart, Anders Wimo, Zhen-Xin Zhang, Piero Antuono, for the World Federation of Neurology Dementia Research Group. Alzheimer's disease and vascular dementia in developing countries: prevalence, management, and risk factors. *Lancet Neurol* 2008; 7: 812-26



disponible más apropiada para calcular la prevalencia de demencia³³, el número de casos utilizando los datos del censo 2001 es de 227.294 enfermos. Hacia el año 2030 la demencia representará el 1,6% de todo el sufrimiento de América Latina, hecho que inevitablemente forzará a la adopción de profundos cambios en los cuidados de la salud en nuestro país³⁴.

Los costos derivados del envejecimiento, al menos en salud, son incalculables. En 1998 las personas mayores consumieron un tercio de los aproximadamente \$1,146 billones de dólares que demandó la salud en EE.UU.³⁵, y proporciones similares se repiten en todo el mundo. Los trastornos degenerativos y otras alteraciones de los ancianos darán un remarcado aumento de la presión fiscal sobre la población activa³⁶.

De todas maneras, que la persona viva más años luego de los 65 años, no quiere decir que vivirá más años con discapacidad. Aparentemente todo indicaría que la incapacidad se acumula en los 10 años últimos cercanos a la muerte. Por ejemplo, además de que 15% de las personas de 100 años o más tienen capacidades mentales y físicas intactas, del resto, el 90% comenzó su deterioro luego de los 92 años de edad, lo que abona la hipótesis de la acumulación de riesgo hacia el final³⁷.

³³Cleusa P Ferri, Martin Prince, Carol Brayne, Henry Brodaty, Laura Fratiglioni, Mary Ganguli, Kathleen Hall, Kazuo Hasegawa, Hugh Hendrie, Yueqin Huang, Anthony Jorm, Colin Mathers, Paulo R Menezes, Elizabeth Rimmer, Marcia Sczufca, for Alzheimer's Disease Internationa. Global prevalence of dementia: a Delphi consensus study. Lancet 2005; 366: 2112–17

³⁴ World Health Organization. Global Burden of Disease Study. Projections. In: http://www.who.int/entity/healthinfo/global_burden_disease/projections/en/index.html Accessed January 12, 2011

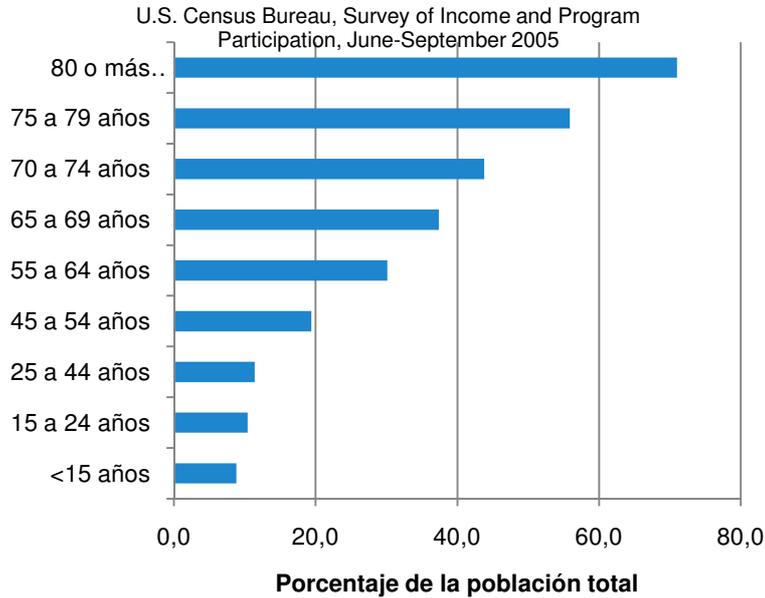
³⁵ Schneider EL. Aging in the third millennium. Science 1999; Vol. 283, pp. 796-797

³⁶ Vanston N. The economic impact of aging. The OECD OBSERVER 1998, Jun/Jul, n^o 212. En: www.oecd.org

³⁷Thomas Perls. Centenarians who avoid dementia. TRENDS in Neurosciences 2004; Vol.27, No.10: 633-636



Figura 2. Proporción de la población americana con algún grado de discapacidad, que requiere algún grado de asistencia



2.d. Cambios en salud y gasto en salud

En 1998 el cuidado de la salud en Estados Unidos demandó aproximadamente \$1,146 billones y un tercio de esa cifra correspondió a gastos en la atención de personas de edad avanzada. Las personas mayores utilizan más recursos de salud y por lo tanto los costos de la medicina aumentarán con el incremento de este grupo etario, que según las proyecciones será explosivo en los próximos 25 años. Si bien los costos de salud en niños y trabajadores van a disminuir al reducirse proporcionalmente su número en relación con la población mundial, la compensación no será suficiente, con el consiguiente aumento de la presión fiscal sobre la población activa³⁸. Nos enfrentamos entonces con tres realidades: los costos de salud aumentan en los ancianos, se incrementa progresivamente y a nivel mundial la población añosa, y faltará gente económicamente activa para sustentar la demanda del sistema de salud.

En los Estados Unidos, donde la expectativa de vida actual a los 80 años es ligeramente mayor que en otros países estudiados, los últimos cinco años vividos a los 70 son más costosos para el sistema de salud(\$6.457/año), que a los 100 años (\$1.800/año); los que sobreviven más tiempo poseen una salud más robusta.

Se han ideado estrategias para reducir los gastos en salud procurados por las personas de edad más avanzada; la implementación de conductas destinadas a prevenir la aparición de ataque cerebral, fractura de cadera, insuficiencia cardiaca congestiva, neumonía, cáncer y coronariopatía, podría disminuir el desarrollo de invalidez entre las personas mayores de 70

³⁸ Vanston N. The economic impact of aging. The OECD OBSERVER 1998, Jun/Jul, n0 212. En: www.oecd.org



años de edad, reduciendo además los gastos asociados de internación y hogares especiales³⁹. De todos modos no parece que estos esfuerzos vayan a ser suficientes para hacer frente a una demanda creciente de recursos.

2.e. Cambios de la conflictividad social y la seguridad nacional.

El tercer efecto del envejecimiento es el desbalance entre países envejecidos, y países jóvenes. Y a su vez estos últimos, pueden ser divididos en países jóvenes con alta fertilidad (caso de Nigeria o la República Democrática del Congo, con tasas de fertilidad superiores a 6 hijos por mujer), y países jóvenes pero con baja fertilidad pero que atraviesan su "momentum poblacional"⁴⁰ (Brasil, México, Egipto, China, India). Este grupo son países que cuentan con una extensa población joven, que aunque va a tener pocos hijos por mujer, igualmente representará un sustancial aporte de población antes de que comiencen a envejecer demográficamente por falta de recambio. Y esta nueva distribución de la población crea problemas con la estabilidad social y política.

Los países con mayor juventud se caracterizan por mayor violencia; desde 1995, 16 de los países más jóvenes de la tierra han experimentado conflictos civiles armados serios. Además, el radicalismo islámico, por ejemplo, florece especialmente en países como Palestina (edad media: 16.8 años –año 2000-), Arabia Saudita (edad media: 18.8 años –año 2000-), Afganistán (18.1), Irak (18.8), y Pakistán (18.9). En estos lugares, el ciudadano típico es un adolescente. Esto es otro punto de interés crucial para la medicina⁴¹.

Por el contrario, hay un grupo de países cuya edad promedio aumenta rápidamente, y para el año 2050 será superior a los 50 años de edad, lo que significa que prácticamente no habrá adolescentes⁴² (Tabla 2.e). Estos países perderán mucha de su iniciativa hacia la transformación, y el mundo entrará en lo que se ha denominado una "paz geriátrica"⁴³, una etapa donde Estados Unidos, debido a su pujanza económica renovada por una población relativamente joven, seguirá dominando el mundo, aunque en una posición de retiro y probable neo-aislacionismo, alejado de sus problemas.

³⁹ Ferrucci L, Guralnik JM, Pahor M, Corti MC, Havlik RJ. Hospital diagnoses, Medicare charges, and nursing home admissions in the year when older persons become severely disabled. JAMA 1997; 277: 728-34

⁴⁰ Brian Nichiporuk. The security dynamics of demographic factors. Santa Mónica 2000, RAND

⁴¹ CSIS. Geopolitics of global ageing. February 27, 2003

⁴² Richard Jackson, Neil Howe, Rebecca Strauss, Keisuke Nakashima. The graying of the great powers. Demography and Geopolitics in the 21st Century. CSIS, May 2008 http://www.csis.org/component/option,com_csis_pubs/task/view/id,4453/.

⁴³ Haas ML. A geriatric peace? The future of U.S. power in a world of aging populations. International Security 2007; vol. 32, nº 1, p.112-147



País y Edad Media al año 2050

Taiwan	56,3	Hong-Kong	54,0	Armenia	52,3
Japón	56,2	Ucrania	54,0	Croacia	52,1
Bulgaria	55,9	Rumania	53,9	Cuba	52,0
Corea del Sur	55,5	Eslovaquia	53,9	Alemania	51,8
Eslovenia	55,3	Latvia	53,8	Bielorrusia	51,7
República Checa	55,0	Italia	53,5	Hungría	51,2
Polonia	54,4	Grecia	53,3	Portugal	51,1
Singapur	54,3	Lituania	52,8	Austria	50,9
España	54,2	Bosnia-Herzegovina	52,7	Georgia	50,2

TABLA 2.E. PAÍSES CON EDAD PROMEDIO SUPERIOR A LOS 50 AÑOS, HACIA EL 2050

Fuente: Jackson, Howe, et al., 2008

Cuando las relaciones entre cambio demográfico y conflicto social fueron estudiadas sistemáticamente, se llegó a la conclusión de que los cambios poblacionales están determinando cambios en 1-la naturaleza del conflicto, 2-los recursos para la conformación de fuerzas militares, y 3-las fuentes de la conflictividad en sí⁴⁴.

Respecto a los cambios en la naturaleza del conflicto, el proceso de urbanización y crecimiento de los asentamientos informales determina, en primera instancia que el conflicto bélico será en ciudades; y por el otro lado, que un motivo de inseguridad para los ciudadanos es el hecho de que todos los enfrentamientos se llevarán primariamente a la confrontación urbana. Esto favorecerá además el uso de nuevos elementos estratégicos como ser las diásporas étnicas, que ganan año a año tamaño, visibilidad e identidad diferenciada en el seno del anonimato de las grandes urbes. Otro elemento será el uso de los recursos renovables, como el bloqueo del acceso al agua, los alimentos, los periódicos, y demás, como instancias de confrontación.

En referencia a la disponibilidad de personas para la conformación de fuerzas de choque, evidentemente los países más jóvenes dispondrán de mayor cantidad de jóvenes para volcarse hacia salidas violentas que los estados más envejecidos, quienes recurrirán con mayor frecuencia al uso de mercenarios⁴⁵.

Por último, las fuentes de conflictividad se asociarán fuertemente a la urbanización. En primer lugar, la simple disparidad poblacional será fuente de conflictividad entre las Naciones. Por otro lado, el flujo de inmigrantes y refugiados se está constituyendo ya mismo en una grave causa de conflictividad. Además, la asociación de urbanización y juventud en un estado revolucionario, será una química altamente desestabilizante. Similar es el caso de los estados fallidos, que no han podido consolidar sistemas de cooperación entre sus ciudadanos y el arco de solidaridades necesario para la identidad nacional, se asocian frecuentemente a altas tasas de fertilidad, que generan poblaciones enteras sin posibilidades de organización política alguna. En otro orden de cosas, la composición poblacional modificará evidentemente el ánimo social, haciendo más conservadores los países envejecidos, y más revolucionarios, los más jóvenes⁴⁶. Por otro lado, el crecimiento poblacional diferencial puede seguir patrones étnicos o de clase social, aumentando la presión de un grupo con sentido de identidad sobre otro. Por último, el crecimiento de ciertos grupos y la competencia por los recursos, puede marginar a sectores menos vitales, a la carencia absoluta.

⁴⁴Brian Nichiporuk. The security dynamics of demographic factors. Santa Mónica 2000, RAND

⁴⁵ Howe N. Richard J. Global aging and the crisis of the 2020s. Current History, January 2011, vol. 110, nº 732, p.20-25

⁴⁶Richard Jackson, Neil Howe, Rebecca Strauss, Keisuke Nakashima. The graying of the great powers. Demography and Geopolitics in the 21st Century. CSIS, May 2008



3. Inflación de la Edad

Uno de los últimos conceptos en materia de envejecimiento no surgió de la medicina sino de la economía. Se trata de la "inflación de la edad"⁴⁷. En la actualidad, el paso de los años, médicamente hablando, pesa menos en el organismo. Esto ha modificado el concepto de envejecimiento. Aunque en los países desarrollados crece la proporción de personas de edad avanzada, el horizonte de la expectativa de vida se aleja aún más rápidamente y se lentifica también el deterioro del organismo. Paradójicamente, la población envejece pero al mismo tiempo se vuelve más saludable.

La prolongación de la vida y la extensión de los años saludables, proponen tres interrogantes fundamentalmente⁴⁸: 1-Cuántos años más vivirá una persona que ha entrado en la vejez; 2-Cómo va a procurarse el sustento para la gente mayor; 3-Cuál será el estado de salud de la gente mayor.

Para la demografía clásica el ser humano sería viejo por contar muchos años calendario en su haber. Pero una definición alternativa es considerar "viejo" a quien está cerca del tiempo de morir de forma natural. Y otra podría considerar "mayor" a quien vive bajo los efectos de discapacidades propias de un cuerpo que involuciona.

Si por "vejez" entendemos contar muchos años calendario, entonces el mundo, como se ha visto, y particularmente Europa y China (también la Argentina), envejecen a pasos acelerados: crece la proporción de personas de edad avanzada respecto de los jóvenes, debido fundamentalmente a que nacen menos personas, y las que hay demoran más en morir. En los países desarrollados, en el año 2005 había tres personas en edad laboral (15 a 64 años) por cada mayor de 65 años. Y esta relación será casi de uno a uno para el 2050.

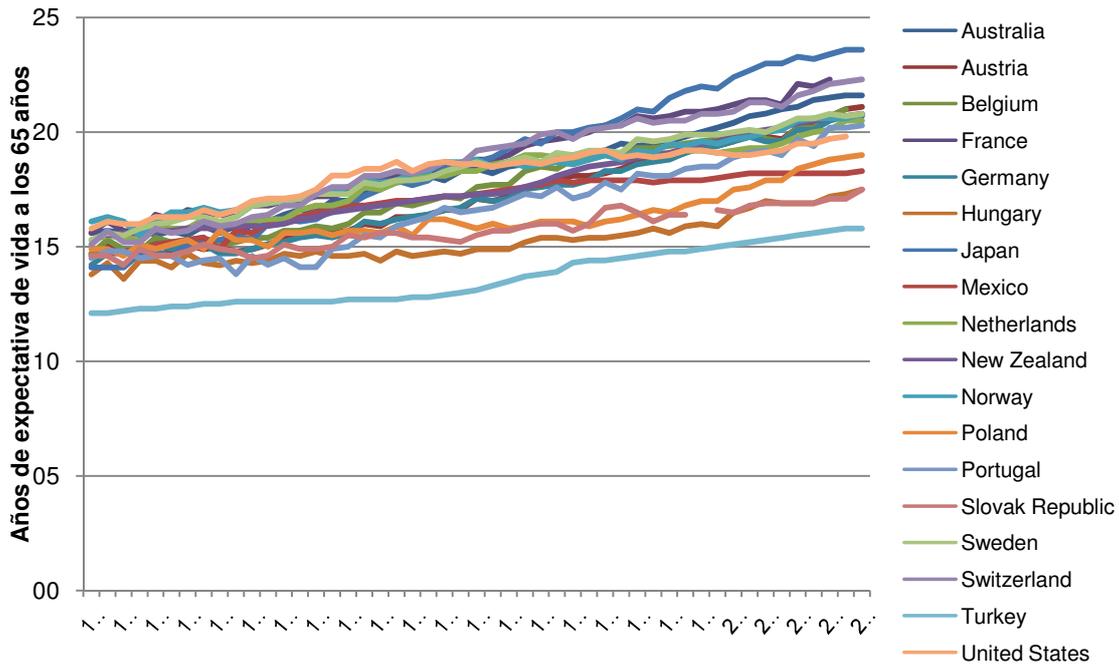
En cambio, si por "viejo" entendemos alguien cuya muerte de causa natural está cercana, entonces el mundo desarrollado en realidad rejuvenece. Hoy en día una persona que cumple 65 años en Estados Unidos puede esperar vivir en promedio hasta los 84, mientras que en 1935 tendría que pensar en 77 años (**Figura 3**).

⁴⁷ Fuchs VR. Though much is taken. Reflections on aging, health, and health care. National Bureau of Economic Research, 1984, Working Paper nº 1269

⁴⁸ Fuchs VR. Though much is taken. Reflections on aging, health, and health care. National Bureau of Economic Research, 1984, Working Paper nº 1269



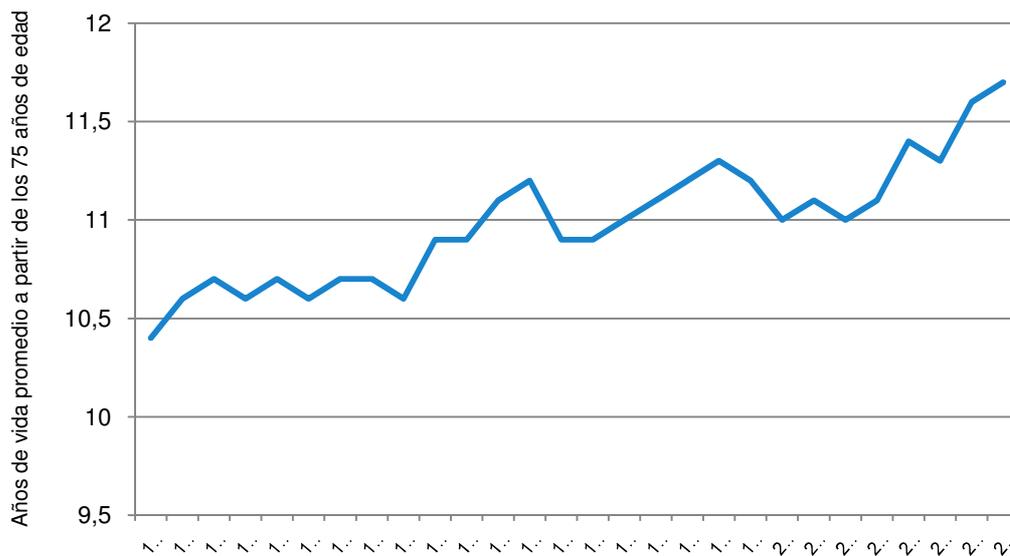
Figura 3. Esperanza de vida a los 65 años, OECD, Mujeres



De hecho, la proporción de personas de 70 años que transitan sus últimos 5 años de vida esta disminuyendo. El japonés, italiano, alemán, o australiano que cumplió 65 años de edad, bien puede planificar sus próximos 25 años de vida, porque en promedio vivirá hasta los 90 (Figura 4).

Figura 4. EE.UU. Expectativa de vida a los 75 años

CDC. Health, United States 2009 Web Update



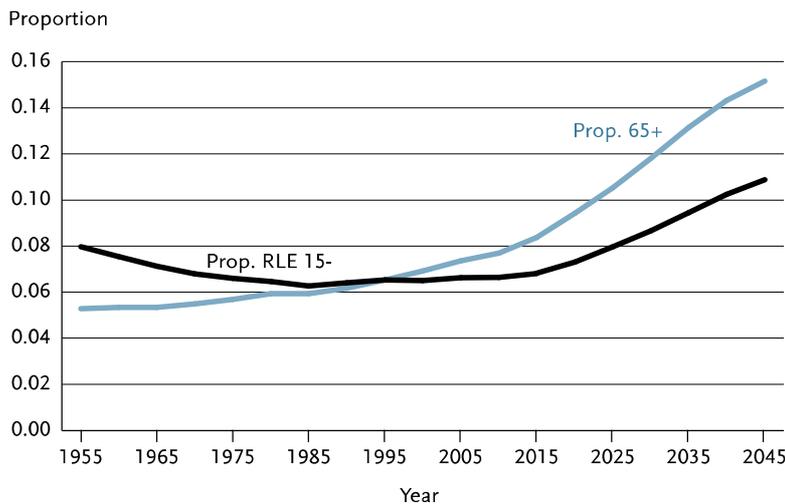
Una forma novedosa de medir la vejez, es no a partir de los años ya vividos, sino a partir de los años por vivir. A partir de los años ya vividos, el mundo envejece cuando la proporción de



personas de 65 años o más aumenta en relación al total de la población. Se mide la vejez según los años por vivir, vale decir que se entiende que alguien envejece cuando se acerca al momento de su muerte natural, cuando cumple una edad en la cual, en promedio, le falta poco para fallecer⁴⁹. Las mediciones del envejecimiento poblacional basadas en años de vida por vivir, son más ilustrativas a la hora de formular políticas de retiro, y permiten observar mejor los avances de la ciencia en materia de prevención de la discapacidad debida a envejecimiento⁵⁰.

Si se mide la vejez por la proporción de personas mayores de 65 años en relación al total, entonces cada vez que cae la mortalidad, no solo aumenta la expectativa de vida, sino que también el mundo se hace más viejo. Pero si en cambio consideramos la proporción de personas que se encuentran dentro de sus últimos 15 años de vida con relación al total de población, entonces cuando la mortalidad cae, esta proporción de personas en sus últimos 15 años de vida cae a su vez, y el mundo se hace más joven (Figura 5). A la proporción de personas que se encuentran en sus últimos 15 años de vida con relación al total se la denomina "prop RLE 15-"⁵¹.

Proportion of the World's Population 65+ vs. the Proportion at Ages With Remaining Life Expectancies of 15 Years or Less



Sources: United Nations (UN), Department of Economic and Social Affairs, Population Division, *World Population Prospects: The 2004 Revision* (2005); and authors' calculations.

Figura 5. Proporción de la población con 65 años de edad, y proporción con 15 o menos años de esperanza de vida restante, sobre el total (Sanderson y Sherbov, 2008)

Midiendo la proporción de personas con RLE 15 (Remaining Life Expectancy -15 years-) respecto del total de la población, lo que se ve es que el mundo en realidad rejuvenece, ya que

⁴⁹ Warren Sanderson and Sergei Scherbov. Rethinking age and ageing. Population Reference Bureau. Population Bulletin, December 2008; vol. 63, nº4

⁵⁰ Warren C. Sanderson and Sergei Scherbov. Remeasuring Aging. Science 2010; 329: 1287-1288

⁵¹ Warren Sanderson and Sergei Scherbov. Rethinking age and ageing. Population Reference Bureau. Population Bulletin, December 2008; vol. 63, nº4

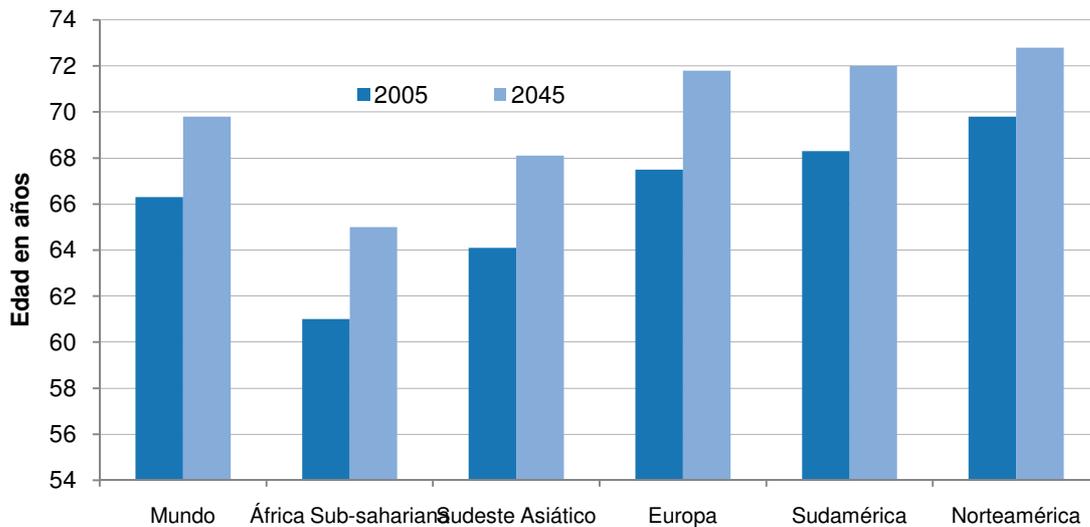


en 1955 el 8% de la población se encontraba a 15 años o menos de su fallecimiento, y en 1990 sólo el 6,4% de la población entraba en esta etapa de su vida⁵². Esta medida toma en cuenta un aspecto novedoso de la vejez; y es que se vuelve más saludable. La persona cumple más años calendario, pero el cuerpo continúa vital por más tiempo.

Cuando se mide en el mundo la edad a la cual aún quedan en promedio 15 años de expectativa de vida, es decir que a partir de allí, el promedio de la población muere en 15 años más, el mundo también rejuvenece (Figura6).

Figura 6. Edad a la cual aún quedan 15 años promedio de vida

Elaboración propia, con datos de Warren Sanderson and Sergei Scherbov. Rethinking age and ageing. Population Reference Bureau. Population Bulletin, December 2008



Respecto de la incapacidad, ocurre algo parecido. Indudablemente, con la edad el cuerpo humano involuciona en muchos aspectos físicos y mentales. Sin embargo este proceso es muy variable y hoy, en los países desarrollados, el deterioro se lentifica. Ingleses y americanos han comprobado que si bien cada vez hay más gente de edad avanzada, la proporción de personas que viven con discapacidades en relación al total de la población adulta se mantiene constante o tiende a disminuir. Es decir que la población envejece pero también, y al mismo tiempo, se vuelve más saludable.

⁵² Warren Sanderson and Sergei Scherbov. Rethinking age and ageing. Population Reference Bureau. Population Bulletin, December 2008; vol. 63, nº4

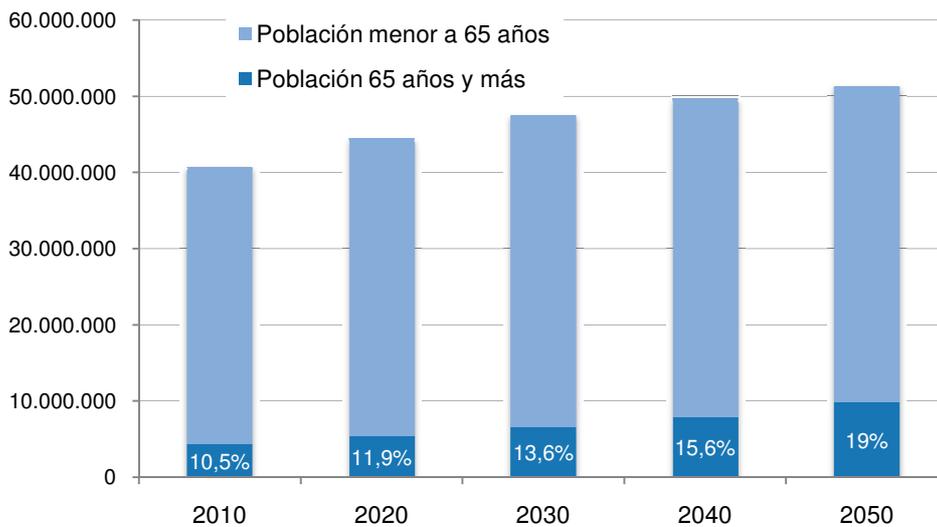


4. Envejecimiento poblacional en la Argentina

La República Argentina, aunque lejos de lo observado en Europa o Asia, igualmente envejece. Prueba de ello es la creciente proporción de su población por encima de los 65 años de edad (Figura 7).

Figura 7. Composición de la población Argentina por edades. Proyecciones

Estimaciones y Proyecciones de población. Total país, Serie Análisis Demográfico N° 30. INDEC. Observatorio Demográfico N° 3, CEPAL/CELADE 2007.



En nuestro país, para el año 2050 tendremos que 1 de cada 5 Argentinos tendrá más de 64 años de edad (Tabla 4 uno); para entonces tendremos algo más de 50 millones de habitantes, y nuestra población mayor será de casi 10 millones de personas.

	Años				
	2010	2020	2030	2040	2050
Población =>65 años	4.277.490	5.293.834	6.464.624	7.766.616	9.762.580
Población total	40.738.000	44.486.000	47.534.000	49.786.000	51.382.000
=/>65 años (%)	10,5	11,9	13,6	15,6	19

Tabla 4 uno. Población de 65 años y más estimada. Total país. Años 2010, 2020, 2030, 2040 y 2050.
Fuentes: Estimaciones y Proyecciones de población. Total país, Serie Análisis Demográfico N° 30. INDEC. Observatorio Demográfico N° 3, CEPAL/CELADE 2007.

En la Argentina, en el año 2001 el 68% de todos los fallecimientos ocurría en personas mayores de 64 años, contra el 78% en Canadá, 74% en EE.UU., y el 49% en Brasil⁵³; esto

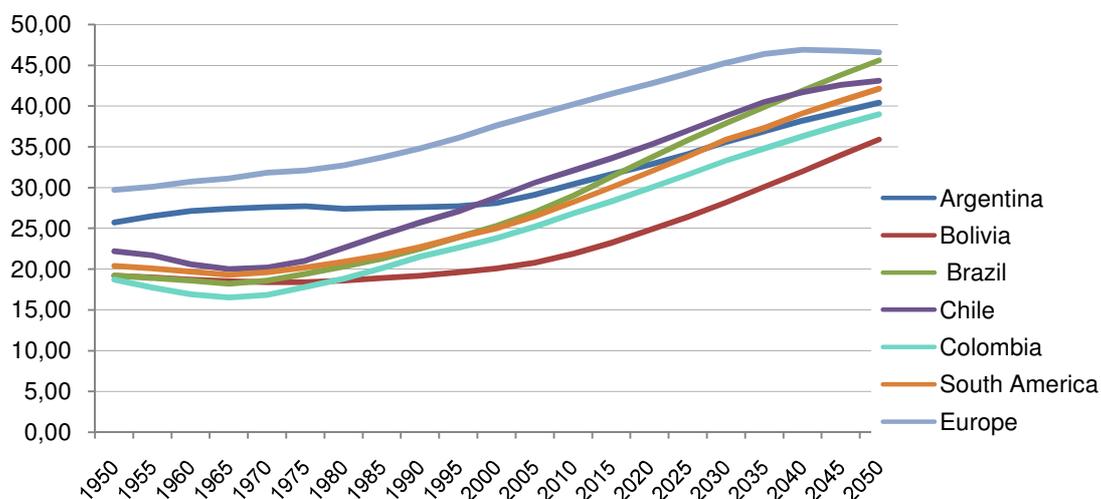
⁵³ Kinsella, Kevin and Wan He U.S. Census Bureau, International Population Reports, P95/09-1, An Aging World: 2008, U.S. Government Printing Office, Washington, DC, 2009.



indica una mayor sobrevida de nuestra población, lo que va claramente en la dirección de su envejecimiento relativo. De hecho, entre el 2008 y el 2040 la población mayor de 65 años crecerá un 89% en la Argentina, comparado con un 49% para Italia y un 225% para Brasil⁵⁴. Esto significa que nuestros 4,5 millones de personas mayores se van casi a duplicar, en un país que no crecerá para entonces más del 25% en total.

La Argentina en general es uno de los países más envejecidos de América Latina junto con Chile (Figura 8). De todas formas pronto será superada por Brasil.

FIGURA 8. EDAD MEDIA, PAÍSES DE AMÉRICA LATINA
UN-HABITAT, World Population Prospects: The 2008 Revision, <http://esa.un.org/unpp>



En 40 años más, el país más envejecido de América Latina continuará siendo Cuba, con 50 años de edad promedio para el 2050, y Brasil habrá superado a nuestro país en cuanto a la edad media de su población (Tabla 4. dos).

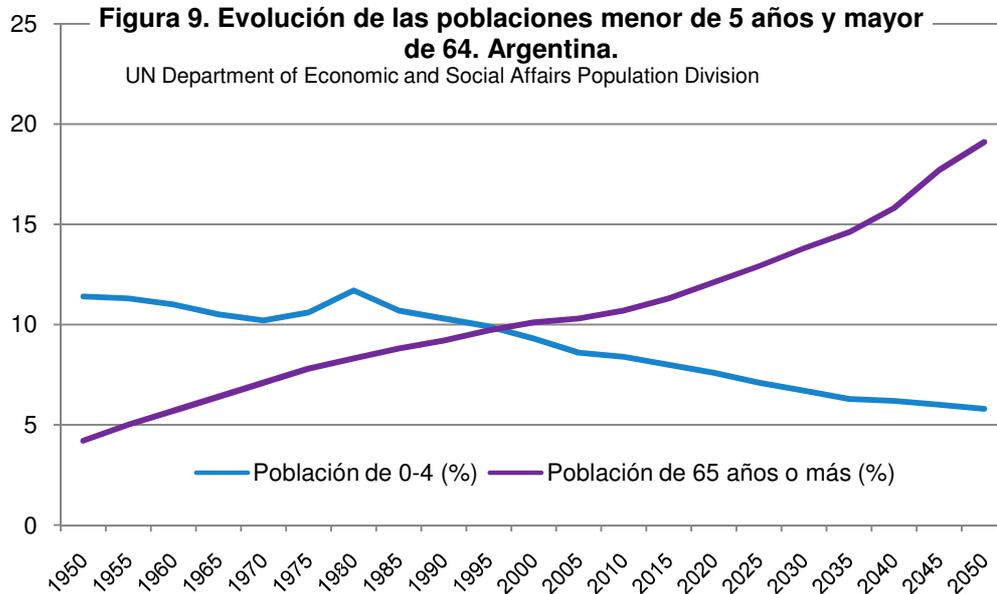
	2010	2025	2050
Argentina	30,18	33,99	40,31
Brasil	29,01	35,83	45,56
Chile	32,05	37,03	43,27
Uruguay	33,74	36,62	42,13
Cuba	38,30	44,49	50,31

TABLA 4 DOS. EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN EN AÑOS. América Latina, Países seleccionados. CELADE-CEPAL

⁵⁴ Kinsella, Kevin and Wan He U.S. Census Bureau, International Population Reports, P95/09-1, An Aging World: 2008, U.S. Government Printing Office, Washington, DC, 2009.



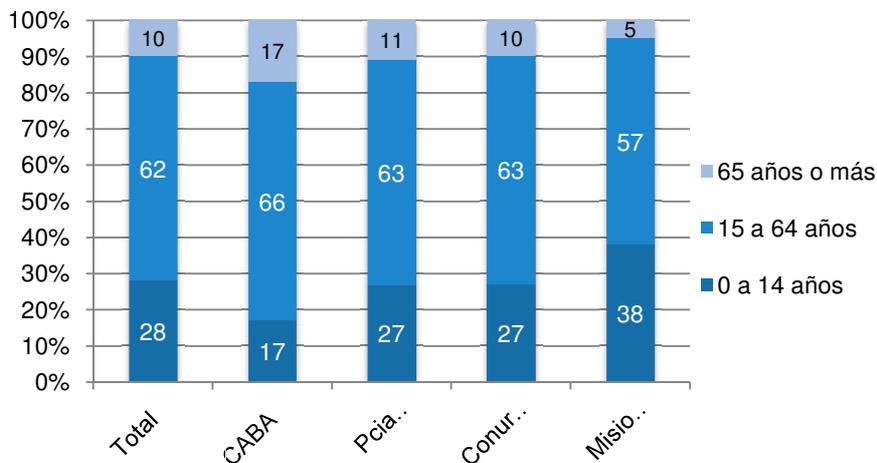
Hace algunos años que hemos superado una marca muy significativa, que es aquella en la cual la población de personas menores de 5 años es menor en relación a la de mayores de 64 años (Figurag).



4.a. El caso especial de la Ciudad de Buenos Aires

La Ciudad de Buenos Aires representa como ninguna otra parte de nuestro territorio esta tendencia. Mientras que 17% de los porteños tienen menos de 15 años de edad, 38% de los misioneros son niños y adolescentes (Figura10).

FIGURA 10. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN, POR EDADES
Elaboración Propia, datos del Censo 2001



Por otro lado, en el hogar promedio de la Ciudad de Buenos Aires viven de 1 a 2 personas, lo que además del tremendo problema de desaprovechamiento del espacio e impacto ambiental, señala inequívocamente que hay pocos niños en relación a los adultos. Además, el 14% de todas las muertes en mayores de 84 años ocurren en la Ciudad de Buenos Aires. Todos estos son indicios claros del envejecimiento de la Ciudad de Buenos Aires.

4.b. Envejecimiento de la PEA en la Argentina y Contracción de la Fuerza Laboral

De acuerdo a un estudio realizado por el Census Bureau de EE.UU. la proporción de personas entre 55 y 64 años de edad en la fuerza laboral de la Argentina aumentó entre 1996 y 2006 aumentó un 15%, lo que indica dos cosas: mayor desempleo de los más jóvenes, y envejecimiento de los trabajadores con poco recambio⁵⁵.

Pero la población trabajadora no sólo envejece, sino que tenderá a contraerse. En la Argentina, según las proyecciones derivadas de la Dirección Nacional de Población y el INDEC, se puede calcular un crecimiento promedio de la población económicamente activa de 1,3515% por año entre 1990 y 2000, y del 2010 en adelante la proyección es de 1,0739% por año (Tabla 4.b). Esto indica que nuestra propia población económicamente activa se reduce, y en menos de 40 años más tendremos un 19% de la población total del país por encima de los 65 años de edad; pero además, se reducirá la proporción de niños a menos del 20%. El grueso de nuestra población estará en edad productiva, pero envejeciendo. Dentro de 40 años el Argentino promedio tendrá 40,31 años de edad; si bien el envejecimiento de nuestra población no será tan serio como el de Brasil, con 45,56 años, o el de Cuba, con 50,31 años de edad, igualmente será grave.

Década	1980	1990	2000	2010
Argentina. Crecimiento anual de la población de 15 a 64 años (%)	1,3196	1,53117	1,3515	1,0739

TABLA 4.B. VELOCIDAD DE CRECIMIENTO DE LA PEA.

Estimaciones propias en base a los datos del Censo 2001 y las proyecciones del Census Bureau de EE.UU.

En el 2008 la Argentina tenía 19 mayores de 65 años de edad cada 100 personas entre 20 y 64; Brasil tenía 11, y Japón 36⁵⁶. Esto es un dato muy significativo para la sustentabilidad del sistema provisional. Cuanto más alta es dicha relación, menor el número de trabajadores que deben pagar los gastos de salud y sueldo de la población pasiva. Es indicativo de la precaria situación de nuestros jubilados, el hecho que un 51% de ellos vivía con sus hijos solteros o con sus respectivas familias para el momento del censo 2001. Esto es opuesto a lo que ocurre en los países desarrollados, y pone en evidencia que los mayores, en la mayoría de los casos, no pudieron lograr un ahorro suficiente en su vida como para vivir independientes.

⁵⁵ Kinsella, Kevin and Wan He U.S. Census Bureau, International Population Reports, P95/09-1, An Aging World: 2008, U.S. Government Printing Office, Washington, DC, 2009.

⁵⁶ Kinsella, Kevin and Wan He U.S. Census Bureau, International Population Reports, P95/09-1, An Aging World: 2008, U.S. Government Printing Office, Washington, DC, 2009.

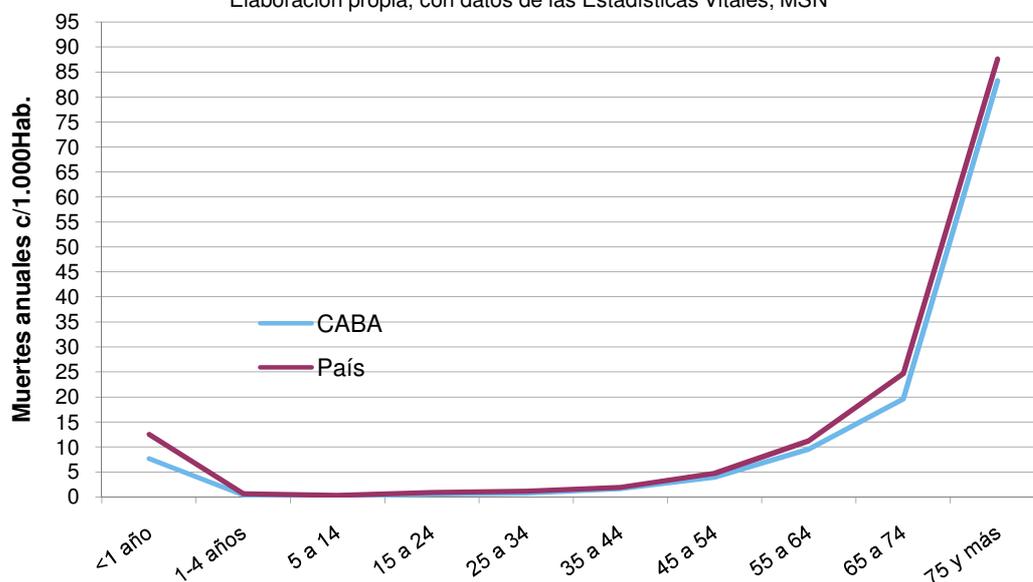
4.c. La Inflación de la Edad en la Argentina

Lamentablemente la tendencia hacia una población que envejece sanamente y vive más no es válida por igual para todos los países y regiones. La mortalidad entre 65 y 74 años es de 23 por mil habitantes en promedio en Gran Bretaña y de 24,6 por mil en la Argentina. Ahora bien, no sólo la vida después de los 65 es más corta en nuestro país, sino que además hay diferencias entre las distintas regiones.

En el año 2008, según las Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud (**Figura 11**), en ese rango de edades morían 19,6 por mil habitantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires contra 32 personas cada mil en el Chaco, 29 cada mil en Misiones, 28 cada mil en Santa Cruz, y 27 cada mil en Formosa. Es decir que la probabilidad de morir entre los 65 y los 74 años de edad es un 50% mayor para quienes viven en el Noreste (es parecido en el NOA), comparado con la Capital Federal.

Figura 11. Tasa de Mortalidad por grupo etario, 2008

Elaboración propia, con datos de las Estadísticas Vitales, MSN



Como consecuencia, la Argentina presenta evidentemente dos grupos bien diferenciados, personas de buenos niveles de ingreso cuya vida se prolonga y que mantiene relativamente aceptables estándares de salud durante su vejez, en quienes se verifica el fenómeno de inflación de la edad. Y por el otro lado, comunidades pobres, con alta mortalidad, que no han entrado en esta etapa evolutiva de la salud humana.

5. Soluciones para el envejecimiento

Se han ensayado algunas propuestas serias en materia de soluciones para el envejecimiento poblacional que vale la pena recapitular⁵⁷. La misma contempla soluciones demográficas, económicas, y reposicionamientos estratégicos.

5.a. Política demográfica

Aumento de gente nueva.La población de los países que envejecen debe aumentar la cantidad de jóvenes en relación a los mayores. Para ello hay dos formas: políticas pronatalistas, e inmigración.

Fertilidad.Las políticas pro-natalistas buscan el aumento de la fertilidad, con políticas de promoción de la natalidad. Deben fomentarse el embarazo y las familias numerosas. Esta medida, de todos modos, en lo inmediato aumenta la tasa de dependencia y por lo tanto la presión sobre los grupos trabajadores, empeorando la situación. A largo plazo es, sin embargo, la real solución. De hecho hay evidencias de que al menos en Europa, las mujeres tienen menos hijos de los que en realidad desearían⁵⁸, luego algunas políticas bien dirigidas podrían ser acompañadas por las futuras mamás.

Es fundamental remover todas las barreras a la fertilidad. Un ejemplo lo constituye la política de un hijo por pareja aplicada en China⁵⁹. Esta política ha logrado precipitar al país más poblado de la tierra en un proceso de envejecimiento sin precedentes, que significará el retroceso de su desarrollo económico. Una política desarrollada por un ingeniero y un experto en teoría de juegos, que resultó en un estrago poblacional que hará que la población de China en 40 años se reduzca, pero con una cantidad extraordinaria de ancianos respecto de jóvenes.

Inmigración.Promoviendo la inmigración desde países más jóvenes, pero con sistemas de inclusión social del inmigrante, que incluyan sistemas de educación, y salud, para no agravar el problema del deterioro de las calificaciones de la fuerza laboral.

En estos momentos el proceso migratorio ya se ha convertido en un fenómeno inédito en la historia conocida. En el año 2005 se contaron 60 millones de inmigrantes internacionales en Europa, 44 millones en Asia, 41 millones viviendo en América del Norte, 16 millones en África, 6 millones en América Latina, y 6 millones en Australia⁶⁰. De todas maneras, la promoción de la inmigración representa en sí mismo todo un desafío. En primer lugar, para la salud⁶¹. Además representa un desafío económico, de integración social, y para la seguridad de los países. No obstante, en las presentes condiciones demográficas y económicas, es un

⁵⁷ Richard Jackson, Neil Howe, Rebecca Strauss, Keisuke Nakashima. The graying of the great powers. Demography and Geopolitics in the 21st Century. CSIS, May 2008

⁵⁸ Suddenly, the old world looks younger. The Economist, Jun 14th 2007

⁵⁹ Mara Hvistendahl. Has China Outgrown The One-Child Policy? Science, 17 September 2010; VOL 329: 1458-1461

⁶⁰ Khalid Koser. Why Migration Matters. Current History. April 2009, p.147-153

⁶¹ Susan Okie. Immigrants and Health Care — At the Intersection of Two Broken Systems. N Engl J Med 2007; 357;6: 525-529



fenómeno indudablemente en aumento e irreversible, que por otro lado constituye el motor indiscutido del cambio social⁶².

5.b. Reformas económicas

En cuanto a las reformas económicas, éstas van dirigidas a reducir la dependencia generada por las personas retiradas y/o con problemas de salud y sociales propios de la ancianidad, sobre la fuerza laboral. Esto se logra aumentando la cantidad de trabajadores y su productividad, y controlando los costos de la ancianidad.

Mayor capital humano. La primer medida en este sentido consiste en aumentar el capital humano de la clase trabajadora mediante el incremento del nivel educativo y los niveles de salud de la población activa⁶³. El problema es que si la clase trabajadora que verdaderamente aumenta proviene de los sectores menos aventajados de la sociedad, entonces la calificación general de la población económicamente activa tiende a bajar, y la producción general de la sociedad también lo hace. Luego educar a los sectores más humildes es imprescindible para mantener la calificación de los grupos productivos.

Trabajar más tiempo. Prolongación de la edad de jubilación, reduciendo los costos proyectados del seguro de retiro. Este es el primero y más inmediato remedio para la crisis poblacional⁶⁴. La postergación de la edad jubilatoria aumenta la relación activo respecto a dependiente. Esto se logra incentivando el trabajo a edades más avanzadas, y retrasando el tiempo de jubilación. Ya la mayoría de los países europeos han concluido que necesariamente van a tener que avanzar hacia una edad de jubilación mayor, a los efectos de poder sostener su régimen de pensiones y sistema de bienestar social⁶⁵. También se ha sugerido aumentar las horas de trabajo, aprovechando la mejor situación de salud de las personas⁶⁶, y la necesidad de crear ahorros genuinos para soportar los gastos generados por los beneficios del estado de bienestar.

Además debe promoverse el trabajo entre los más jóvenes, adelantando la edad en que comienzan a ahorrar en términos de seguro social. El ahorro debe ser promovido en los países por todos los medios posibles, para hacer frente a las demandas del seguro social. Y las formas de ahorro provisional deben diversificarse, para obtener mejores rendimientos para las cuentas nacionales. En este sentido, además del primer dividendo poblacional surgido de la transición del campo a la ciudad por parte de grandes porciones de la población, con el consiguiente aumento de la productividad, los países pueden aprovechar un "segundo dividendo poblacional"⁶⁷. Este consiste en el ahorro incentivado por un grupo de trabajadores

⁶²Peter J. Richerson, Robert Boyd. Migration: An engine for social change. NATURE 2008; 456: 18-25

⁶³Nicholas Eberstadt. The Demographic Future. Foreign Affairs; Nov/Dec2010, Vol. 89 Issue 6, p54-64, 11p

⁶⁴Demography. How to deal with a falling population. The Economist, Jul 26th 2007

⁶⁵ <http://www.presseurop.eu/en/content/news-brief-cover/492341-everyone-will-work-longer-except-poles>

⁶⁶ Program on the Global Demography of Aging. HARVARD INITIATIVE FOR GLOBAL HEALTH WORKING PAPER SERIES. David E. Bloom, David Canning Harvard School of Public Health. Global demographic change: dimensions and economic significance. Working Paper No. 1

⁶⁷ Ronald Lee, Andrew Mason. Back to Basics. What Is the Demographic Dividend? Finance & Development, September 2006, Volume 43, Number 3



de edades más avanzadas, a quienes espera un largo retiro. Esto suele aumentar el PBI de las naciones, dependiendo siempre de la ecuación entre productividad y ahorro.

Promover la actividad económica doméstica. Otras medidas que aumenten la productividad de los trabajadores locales también deberán ser indefectiblemente promovidas, como limitar el off-shoring, y fomentar el comercio. Todo esto aumentará el empleo nacional.

5.c. Reposicionamiento estratégico

Los países deberán repensar su posicionamiento estratégico considerando las fuerzas demográficas en juego. Si bien la Argentina ha venido haciendo gala de una inédita improvisación a este respecto⁶⁸, el factor demográfico obliga a plantear seriamente una estrategia nacional al respecto.

Prioridad: mantenerse en forma. Básicamente, la prioridad estratégica de los países envejecidos será cómo mantener su estado de bienestar, y encausar la inmigración joven. Para los países jóvenes, la prioridad será cómo dar respuesta al reclamo social y al conflicto, y cómo promover el desarrollo económico en un mundo donde la riqueza tiende a quedarse en sociedades envejecidas y conservadoras.

Prioridad: asociarse a los jóvenes. Los países desarrollados y envejecidos deberán expandir el club, permitiendo el ingreso de nuevos actores provenientes del mundo subdesarrollado, con poblaciones jóvenes, y capaces de interactuar con el resto del mundo subdesarrollado.

Siendo que EE.UU. es la excepción al proceso de envejecimiento del mundo desarrollado, y que persistirá como la única nación rica con una población joven, es inevitable ocupe un rol preponderante en las décadas siguientes, al que algunos autores ya denominan "Pax Americana Redux"⁶⁹ (nuevamente la paz americana).

Por otro lado, debe promoverse el desarrollo económico y el aumento del capital humano, tanto en naciones pobres, como entre los sectores pobres dentro de naciones ricas. Esto es vital a los efectos de evitar la caída de los niveles de productividad mundial.

Prioridad: innovación. Por último, un actor clave en la adaptación al futuro es la tecnología. Las nuevas tecnologías aplicadas a la producción, reducirán la necesidad de fuerza laboral, sosteniendo los niveles de ahorro de las naciones. Esto, por otro lado, aumentará la brecha entre naciones tecnificadas y países atrasados.

5.d. Políticas sociales y de Salud

Contención social. Una de las prioridades más serias para el futuro de un mundo con una enorme población de longevos, como el que se espera en pocos años más, es crear capital humano en la ancianidad⁷⁰. Las personas mayores necesitan en primer lugar, una red social que responda a sus necesidades. La más importante ha demostrado ser la familia. Luego, la pertenencia a comunidades religiosas y clubes deportivos. Otros vínculos, no son tan

⁶⁸ Félix Martín, Marvin L Astrada. Argentine strategic culture. April 2010. Applied Research Center, Latin American and Caribbean Center. Florida International University

⁶⁹ Howe N. Richard J. Global aging and the crisis of the 2020s. Current History, January 2011, vol. 110, nº 732, p.20-25

⁷⁰ Anne Gray. The social capital of older people. Ageing & Society 29, 2009, 5–31



eficientes para prolongar una red social de respuesta para la ancianidad. Esto cobra relevancia, frente a las evidencias de que el cuidado de los hijos por sus padres disminuye progresivamente. Luego es una prioridad política la promoción de estas actividades, y el facilitamiento de organizaciones de contención y respuesta para los mayores. La pertenencia a redes sociales de contención se asocia a mejor salud en la ancianidad.

Envejecimiento saludable. Otra prioridad es la promoción de hábitos saludables y una ejercicio físico en las personas adultas y mayores. Los estudios muestran que las personas que desarrollan hábitos saludables y se ejercitan cuando se encuentran en la mitad de la vida o al comienzo de la vejez, viven más años y demoran el comienzo del deterioro que antecede al fallecimiento⁷¹.

Prolongar la vida educativa. Además, se debe fomentar la diversidad etaria en las universidades, como forma de favorecer la inserción de personas mayores en el sistema educativo, lo que les permitirá "reinventarse" y encontrar nuevas formas de aportar al desarrollo de su comunidad⁷².

6. Consecuencias estratégicas del Envejecimiento para la Argentina

Los cambios demográficos descriptos tienen profundas repercusiones sobre la posición de la Argentina en el mundo y como organización política en sí misma de cara a las necesidades de su gente.

En primer lugar, las tendencias demográficas definen dos grupos poblacionales diferenciados, hecho agravado por las crecientes desigualdades económicas. Un grupo con mejor ingreso, niveles de salud y educación, que vive formalmente en ciudades, y que crece poco y envejece. Este grupo ocupa la mayoría del empleo formal en la Argentina, y casi la totalidad de las posiciones de trabajo profesionales. Otro grupo compuesto por personas carenciadas e inmigrantes, que crece mucho, es joven, y padece serios retrasos en materia de salud y educación. Este grupo vive predominantemente en asentamientos informales o villas, carentes de infraestructura básica. Este grupo ocupa posiciones de trabajo informal, o puestos muy poco calificados y de baja remuneración. Además, está excluido de la sociedad del conocimiento.

Entre ambos grupos se generan dos dinámicas, una de conflicto, por la segregación geográfica de los mismos, la competencia por el espacio y las posiciones de poder, y la creación de focos de inseguridad. La otra dinámica es de cooperación. El grupo joven comienza a ocupar las posiciones de trabajo que ya no toma el grupo más desarrollado y envejecido. Sin embargo, los diferenciales en cuanto a nivel educativo, atentan contra la sustentabilidad del sistema económico.

Además, si crece el grupo que vive en la pobreza y la informalidad laboral, de todos modos comienza a fracasar el sistema de seguro social porque se reduce la población aportante respecto de la pasiva. Como en nuestro país la clase activa genera en salud su propio sistema

⁷¹Anthony j. Vita, richard b. Terry, helen b. Hubert, james f. Fries. Aging, health risks, and cumulative disability. N Engl J Med 1998;338: 1035-41

⁷²Michael S. Teitelbaum, Jay Winter, and Phillip Longman. Demography Is Not Destiny. Foreign Affairs, September/October 2004, RESPONSE



de ahorro ya sea por obras sociales o medicina prepaga, la resultante es que se desfinancia el sistema público, el cual atiende al sector más pujante. De todos modos, el costo laboral aumenta porque las personas comienzan a gastar de su bolsillo para conseguir beneficios extra en salud. Con el ahorro previsional podría implantarse una dinámica similar si la gente de los grupos más beneficiados comienza a recalar en la renta para vivir luego del retiro, y no en su jubilación.

Respecto de la posición de la Argentina frente a la crisis de envejecimiento, además de los cambios producidos por la inestabilidad creciente del país, hay una tendencia a destacar. La Argentina envejece pero no tanto como Brasil. Luego en algún momento los mercados laborales de ese país va a comenzar a ser atractivo para nuestra población más calificada, potenciando la descalificación progresiva de nuestra PEA.

Por otro lado, los sistemas de pobreza y juventud que se conforman en nuestras ciudades son atractivos para inmigración a su vez pobre y de poco nivel educativo, lo que tiende a acrecentar el desbalance.

Por último, Estados Unidos emerge como la gran excepción en este proceso, luego su liderazgo comienza a restablecerse gracias a dos nuevos motores: la locomotora de la innovación, que ese país acaba de reinventar gracias al avance en sistemas informáticos, y la locomotora poblacional, ya que en poco tiempo será el único país desarrollado con fuerza laboral propia.

